

IMPORTANCIA DE LA POLÍTICA EN LA CONCEPCIÓN GEOPOLÍTICA ACTUAL

CARLOS A. NAVEIRA

Ingresó al Cuerpo de Auditores de la Armada Argentina en 1978 como teniente de fragata. Actualmente presta servicios en el Hospital Naval Buenos Aires, Departamento Asesoría Legal, con el grado de capitán de fragata. Realizó los cursos de Estado Mayor Especial, Superior de Defensa Nacional, Especialización en Derecho Internacional de los Conflictos Armados y Derecho Internacional Humanitario. Cursó la Maestría en Estrategia en el Instituto Universitario Naval.

La geopolítica enfoca políticamente el espacio geográfico, en las ideas y en los hechos.

Dicha disciplina integra la ciencia política y constituye el análisis de las manifestaciones e intereses políticos sobre el espacio geográfico.

Estos conceptos permiten sostener que “geografía” y “política” se vinculan armónicamente e interactúan en consecuencia.

Dado lo expuesto, es interesante precisar la incidencia que sobre las condiciones geográficas de un Estado implica la aplicación de la precitada concepción política.

Ello no apunta a una reelaboración de los postulados de las escuelas Determinista y Posibilista que tradicionalmente han sustentado distintos fundamentos geopolíticos.

La posición Determinista consideraba que los Estados quedan subordinados a su geografía, tal como lo sostuvieron Ratzel y posteriormente Arthur Dix, otorgando el Posibilismo, importancia al factor humano sobre el geográfico, considerando que de no ser así se estaría negando a los pueblos su razón de ser y voluntad (Vidal de la Blache 1843/1918 y Camille Vallauk 1870/1945).

Es decir no constituye el objeto del presente analizar si el factor humano predomina sobre la geografía, sino en tratar de precisar la importancia del enfoque y orientación política sobre varios factores comprensivos, también, del factor humano.

Como presupuesto inicial y desde el punto de vista del patrimonio geográfico, cabe reconocer que la existencia de recursos constituye una ventaja para quien los detente.

Poseer un territorio extenso, rico en minerales, praderas que proveen alimento para el ganado en un clima benigno, cursos de agua potable que también facilitan la comunicación fluvial aprovechando su bajo costo, son factores de importancia para el desarrollo nacional. Ello permite, al menos potencialmente, una cierta autonomía en la adopción de determinadas decisiones.



BOLETÍN DEL CENTRO NAVAL

Número 810

Enero/abril de 2005

Recibido: 10.5.2004

Cuando recordamos el pensamiento del almirante Walter Raleigh al expresar que “[...] quien domine las rutas marítimas dominará el comercio, por lo tanto la riqueza mundial, lo cual conducirá al dominio del mundo [...]”, no podemos dejar de analizar que dicha expresión aun cuando tuvo por destinatario al Imperio Británico, e incluso pudiera no ser compartida, en modo alguno indica que solamente podrá ser operativizada por una potencia naturalmente marítima.

Entendemos que se trata del desarrollo de un concepto que es válido para cualquier Estado, si bien aquel que tuviera un litoral marítimo adecuado estaría en mejores condiciones para concretar el pensamiento de Raleigh.

Lo expuesto nos ofrece una primera aproximación al tema, dejando planteada la posibilidad de que tales ventajas de naturaleza geográfica puedan ser aprovechadas por quienes naturalmente no las poseen, ya sea como consecuencia de acuerdos, convenios o transacciones, o bien mediante la utilización del factor militar.

Sin que pretendamos anticipar una opinión, consideramos a la política de fundamental importancia en la concepción geopolítica actual.

Ello es así, ya que sin desvalorizar la trascendencia de los territorios nacionales desde su aspecto económico espacial y de los demás factores de interés geopolítico, entendemos que la falta de una adecuada orientación política ha de representar necesariamente una disminución de su importancia y valor.

Lo señalado se estructura en función de las modificaciones que consideramos se han producido respecto de determinados conceptos o factores de interés geopolítico, como consecuencia de la evolución de la ciencia y la tecnología y de las nuevas formas que el poder ha adoptado, originando una transformación de los centros de decisión mundial.

Así, podemos señalar:

Adquisición de territorios

El análisis de las conductas seguidas por las potencias en el pasado permite apreciar que invariablemente dedicaron grandes esfuerzos para incrementar sus territorios.

Esta actitud, por cierto común a toda potencia, se basó en la utilización de nuevos medios (buques) que posibilitaban acceder a territorios lejanos, proyectando a éstos su poder y originando las guerras de conquista.

El aumento de los territorios respondía esencialmente a garantizar el aprovisionamiento de los recursos naturales que resultaban escasos en los reducidos espacios europeos.

En la actualidad, si bien los minerales y otros recursos continúan siendo importantes para un Estado, no puede desconocerse que la tecnología ha logrado superar, en determinados supuestos, la dependencia respecto de alguno de dichos recursos.

Así, por ejemplo, la región salitrera que Chile incorporó como consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879/1883) perdió su importancia en 1941 cuando los nitratos sintéticos comenzaron a reemplazar a los de origen vegetal.

En igual sentido, las explotaciones de caucho fueron prácticamente abandonadas cuando un producto sintético reemplazó a las resinas vulcanizadas que procedían de los bosques tropicales

Es decir, aun cuando no pueda razonablemente considerarse que la existencia de recursos naturales ha dejado de constituir un elemento favorable, no cabe duda que las innovaciones tecnológicas, los adelantos en la biología molecular, genética molecular, etc., han modificado la incidencia de algunos de dichos elementos

Barreras geográficas - Influencia de las tecnologías

La geografía constituyó una barrera difícil de superar.

Los océanos representaban dificultades importantes, al igual que las barreras polares y las cordilleras.

Los adelantos tecnológicos, como por ejemplo la aviación, pusieron de manifiesto que los extensos territorios y las separaciones geográficas habían dejado de constituir una barrera de contención.

Así Inglaterra, que siempre se había enorgullecido de su flota, advirtió con preocupación que si el canal que la separaba de Europa podía ser cruzado por aeronaves, dicha barrera perdería su importancia como tal.

En tal sentido es recordada la expresión: “[...] Si cada país pudiera volar en el espacio aéreo de cualquier otro, habrían desaparecido las fronteras e Inglaterra habría dejado de ser una isla. He aquí lo que nunca aceptará Inglaterra [...]”.

Se advirtió entonces la amenaza de perder una ventaja geopolítica, constituida por un espacio marítimo en el cual la utilización de medios navales propios le otorgaba amplia libertad política.

Actualmente, el desarrollo de la tecnología militar ha reducido la incidencia de los obstáculos geográficos, y el uso del espacio exterior para fines de observación militar otorga amplia acción a la inteligencia estratégica.

Recursos - La tecnología en su explotación

Los minerales y también los combustibles que se obtienen del tratamiento del petróleo siguen constituyendo elementos básicos para el desarrollo industrial, ya sea como materia prima o bien atendiendo a la energía que pueden generar.

La explotación de dichos recursos ha producido su disminución cuantitativa, particularmente en aquellos sectores en donde la obtención resultaba más facilitada.

De tal forma que el progresivo aumento de la demanda y la reducción de los recursos han obligado a explotar regiones o zonas de difícil acceso (petróleo en cuencas marinas, nódulos polimetálicos, etc.).

Cada vez son más sofisticados los instrumentos que se utilizan para la extracción de las materias primas, constituyendo la posesión de tales tecnologías una capacidad reservada a países científica y económicamente desarrollados.

De continuar esta tendencia, como todo parece indicarlo, los dueños materiales de los recursos no podrán explotarlos sin la necesaria participación de quienes detentan los medios técnicos para concretar tal operación.

Las nuevas formas del poder

En el libro titulado *El Nuevo Orden Mundial (y el viejo)*, publicado en Barcelona, España, Noam Chomsky afirma que existe un “gobierno mundial de facto”, compuesto por el Ban-

co Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el G-7 y las empresas y bancos transnacionales más importantes.

Considera el autor que las áreas de influencia de las grandes potencias están geopolíticamente reemplazadas por las áreas de influencia financiera y económica, dentro de las que se encuentran los países débiles satelizados por sus dependencias y debilidades (deudas y avasallamiento comercial).

Joseph S. Nye en el libro *La Transformación del Poder Mundial* expresa que en los últimos tiempos se ha producido una difusión del poder, donde aparecen nuevas formas del mismo, destacando la importancia de los actores no estatales, la trascendencia de lo cultural, la información y el desarrollo de las comunicaciones.

Estamos frente a una difusión y mutación del poder, el cual ya no parece ser exclusivamente inherente a la conformación estatal, siendo incluso a veces difícil de identificar o individualizar.

Esta licuación del poder estatal no es ajena al proceso de globalización, en donde las instituciones se encuentran colapsadas y no pueden dar respuesta adecuada a las necesidades espirituales y materiales de los individuos, particularmente en aquellos Estados carentes de una firme estructura social y política.

A lo expuesto deben sumarse las limitaciones originadas por las abultadas deudas externas, circunstancia que condiciona la realización de las obras necesarias para la integración de los Estados, tanto nacional como regionalmente.

El licenciado Hector L. Giuliano en el marco del Jubileo 2000, manifestó: “[...] La deuda externa se ha convertido en un condicionamiento total de la política económica argentina que al exceder la capacidad de pago ha dejado de ser un problema para transformarse en un “sistema”, es decir que dado su carácter perpetuo y continuo refinanciamiento se ha convertido en un freno del crecimiento económico, del empleo y de la justicia social [...]” (Curso Superior de Defensa Nacional – Año 2001).

A modo de conclusión

Consideramos que los factores geopolíticos deberán adecuarse a las nuevas exigencias y características que conforman el mundo actual.

Sujetos a cambios constantes, la importancia de dichos factores se ha hecho mucho más dependiente de la orientación política, siendo el Estado la entidad que aún mantiene capacidad de decisión en la materia.

Los cambios precedentemente señalados llevan a un continuo redimensionamiento de las potencialidades propias, no pudiendo estar ausente un análisis prospectivo que permita definir escenarios adecuados para la inserción nacional.

La transformación en el poder que tiende a desdibujar a los actores, la aparición de tecnologías destinadas a determinados grupos o intereses y el condicionamiento económico, limitan el campo de acción de los gobiernos e implican la concepción de una inteligencia estratégica que sólo la política puede brindar.

Esa política deberá evaluar y dimensionar los cambios, en función de cuyo análisis determinará los intereses nacionales, interpretará y fijará las metas que se aspira obtener.

Concretar políticas que interpreten adecuadamente dichos intereses permitirá potenciar la importancia de los factores geopolíticos, dotando a los mismos de la trascendencia acorde a un mundo en constante transformación. ■